

EL EDIFICIO VI. SUS ESPACIOS

A lo largo de sus muchos años de historia, algunos espacios como el despacho del director, o la sala de profesores han estado ubicados en el mismo lugar, pero en otros casos, como el del gimnasio, la capilla o el Museo González, su ubicación ha ido cambiando en función de las necesidades organizativas de cada momento. En esta sección vamos a recoger los “recorridos” que han seguido algunos de esos espacios itinerantes. También hablaremos de otros espacios singulares o cuyo uso ha cambiado a lo largo del tiempo.

Las capillas comenzaron a disponer de un espacio en los centros hacia 1940, cuando el régimen del general Franco, estableció que debía haber una en cada centro de enseñanza. En el nuestro, todo parece indicar que hacia 1950 ya debía existir. En un inventario de ese año se indica que en ella había tres imágenes (una de Santa Teresa, otra de Santo Tomás y una de la Purísima Concepción), un altar, un sagrario, dos reclinatorios, siete bancos, un crucifijo, un armario de ropa, cuatro jarrones de plata, ornamentos, vestiduras, y distintos utensilios propios de los actos litúrgicos. Es probable que ocupara ya la mitad del vestíbulo del Salón de Actos¹ más próxima a éste, donde con seguridad estaba ya en los años 60. Allí se mantuvo hasta 1978, año en el que pasó a ocupar un pequeño cuarto, que se hizo en ese momento, situado



Imagen de Santo Tomás de Aquino.
Actualmente en la iglesia del Salvador

La Capilla



Sagrario. Actualmente en la sala III del
Museo Académico

dentro de lo que ahora es la sala de los bronce del Museo González. Finalmente desapareció tras las obras de 1987, cuando el espacio que ocupaba entró a formar parte de los vestuarios del nuevo gimnasio que se construyó junto al Paraninfo (actual museo académico). A partir de este momento, el cuarto del departamento de Religión, también perteneciente a los departamentos de Latín, Griego y Filosofía, fue utilizado puntualmente como oratorio. Por último, en 1996, la dirección del centro decidió donar al Obispado de Segovia los objetos de culto que aún se conservaban. Éste determinó que dichos objetos se entregaran a la parroquia de El Salvador por su proximidad al centro, donde se encuentran en la actualidad. Su identificación hoy es difícil en la mayoría de los casos, ya que se mezclaron con los propios de la parroquia sin ningún signo que indicase su procedencia.

¹ En es momento dicho espacio estaba dividido en dos estancias: la entrada y la capilla.

El Gimnasio

La asignatura de Gimnasia, que más tarde pasó a llamarse Educación Física, apareció por primera vez en los planes de estudios en 1889. La primera referencia al Gimnasio tiene lugar en 1933, cuando se ubica en el espacio que ocupa actualmente el Museo Académico y que, hasta ese momento, había albergado la Biblioteca Provincial. En algún momento abandonó este lugar, donde se construyeron aulas, y pasó a ocupar el Paraninfo (Salón de Actos), donde estará en los años 60 y 70. En 1978 se cubrió el patio interior con una cubierta de cristal, con la idea de que sirviese de patio de recreo y Gimnasio, pero parece que la Educación Física siguió practicándose en el Paraninfo. En 1983 se proyectó hacer un gimnasio en la planta baja del nuevo edificio que se planteaba como ampliación en la calle Ochoa Ondátegui, pero la idea no cuajó y finalmente en las obras de 1987 se volvió a ubicarlo en el mismo lugar que en 1933. Las clases no se daban todas allí, y algunos grupos de alumnos se desplazaban al cercano pabellón Enrique Serichol. También en estos años se barajó la posibilidad de construir una pista polideportiva en el patio exterior, pero finalmente no se permitió, por lo que allí se puso en 1990 el jardín que existe en la actualidad. A partir de 1996, también empezaron a darse clases de Educación Física en el Pabellón Pedro Delgado al que se trasladaba, y aún se sigue haciendo, a los alumnos en autobús. En 2017 el Gimnasio, que llevaba ya algún año sin usarse porque la totalidad de las clases se daban en los pabellones municipales, comenzó su transformación en Museo, lo que se completó en 2019 cuando pasó a ser el Museo Académico.



El Gimnasio en 2016

El Jardín

En 1870 el instituto se instaló en su ubicación actual, el viejo caserón de Ochoa de Hondategui. Éste contaba ya con un jardín. En los años siguientes se fueron comprando fincas colindantes con lo que se fue ampliando su tamaño y se sustituyó la empalizada de madera que lo delimitaba por una verja de hierro, ya con la puerta principal que existe en la actualidad. En 1880 se instaló un observatorio meteorológico en él.

Con las obras de ampliación del instituto el jardín todavía se amplió algo más, llegando a sus dimensiones actuales. En el centro se colocó una fuente de granito con un surtidor. En 1896 se llevó a cabo un proyecto para adecuar el jardín a su uso en la asignatura de Agricultura² y convertirlo en un jardín botánico. Por estos años se plantarían los dos cedros del Himalaya que se han convertido en sus señas de identidad. Es de suponer que hasta 1934, año en el que se suprimen los estudios de Agricultura, el uso del jardín no cambiaría.

A partir de este momento es probable que se dedicase a patio de recreo de los alumnos y a clases de Educación Física. De hecho desde 1980 hasta 1990 hay varios intentos infructuosos de poner en él una pista polideportiva. En este año, ante el fracaso de la pista, se empieza a plantear transformar el espacio nuevamente en jardín. Y se entablaron conversaciones con la escuela-taller de la Diputación para hacer un proyecto de ajardinamiento del patio. Y en 1996 se firmó un acuerdo con el Ayuntamiento para que por las tardes y durante los días que no hubiera clase, se utilizase el jardín del instituto como jardín público a cambio de que el Ayuntamiento colaborase en su conservación y mantenimiento. Por las mañanas seguiría siendo patio de recreo para los alumnos. Más tarde, durante el curso 1998-99, se

catalogaron y clasificaron las plantas de dicho jardín, que constituyen un pequeño jardín botánico, que era y es utilizado por el Departamento de Ciencias Naturales para sus clases. En el año 2000 se editó un folleto explicativo.

Por último señalar que en año 2021 se ha plantado en él un clon del “olmo seco” al que cantó Machado, en homenaje a este ilustre poeta que fue profesor de nuestro instituto durante unos años.



Folleto explicativo del jardín. Año 2000

² Los estudios de Agricultura se incluyeron por primera vez en los planes de estudio en 1861. Se suprimieron en 1866 y volvieron a incluirse en 1876.

El Museo González

D. Ezequiel González de la Bodega murió en 1903. Al año siguiente se entregó al instituto, según lo dispuesto en su testamento, su colección de obras de arte y su biblioteca. Con la primera se preparó un museo como era su deseo. Es bastante probable que se instalara en la planta baja, en el espacio comprendido entre el aula Machado y la biblioteca. Allí estuvo hasta el año 1920, en el que se decidió trasladarlo a lo que ahora es el aula Machado. La idea era aprovechar el espacio en el que se encontraba para hacer una Sala de Estudios y, a la vez, que el acceso al museo para los visitantes fuese más directo.

En 1934 se realizaron una serie de obras en el edificio y se trasladó el museo González al vestíbulo del Salón de actos y a la habitación que hay al lado³. Antes de 1950 debió de cambiar nuevamente de lugar, ya que en ese momento una parte del vestíbulo estaba ocupada por la capilla.

No hay referencias de donde estuvo en los años 50 y 60, pero en algún momento se guardó en un cuarto junto a la Secretaría del centro, lo que ahora es el aula de Música. Durante ese tiempo se fue poco a poco olvidando su existencia hasta que en 1978 se redescubrió, y volvió a ponerse en valor, con exposiciones de parte de sus piezas, préstamos de algunas piezas a otras exposiciones y la creación en 1990 de una Fundación Ezequiel González para trabajar en la conservación y difusión del Legado. Y algunas piezas fueron colocándose en determinados espacios del instituto: pasillos, despachos, el vestíbulo del salón de actos y, temporalmente, en alguna otra sala.

En 1997 tras estar guardado brevemente en un pasillo de acceso al vestíbulo del salón de actos, el actual cuarto del personal de mantenimiento, se guardó en una

habitación que está junto a la biblioteca y que se hizo expresamente en ese momento. Allí permaneció muchos años.

En 2017 se preparó la sala junto al vestíbulo del salón de actos, en la que hasta ese momento estaban los vestuarios del gimnasio, para exponer allí una parte del Legado, y en 2020 se preparó el propio vestíbulo para colocar allí otra parte, constituyendo el conjunto de las dos salas el actual museo González.



El vestíbulo del salón de actos en 2012

³ Precisamente su ubicación actual.

El Paraninfo (Salón de actos “Ochoa de Hondategui”)

El Paraninfo se construyó en 1885 cuando se amplió el edificio de la Fundación de Ochoa de Hondategui, conocido como Colegio San Diego. Su aspecto era parecido al actual si bien su orientación era justo la contraria: la cabecera estaba donde ahora está la parte trasera, ya que en ese momento no se comunicaba directamente con el vestíbulo de la entrada que hay allí. Se entraba por la puerta que todavía existe en el patio de cristales. Posteriormente, en 1933, se abrió otro acceso, también desde el patio de cristales.

Algunos años después, a comienzos de los años 60 o algo antes, se decidió usar el Paraninfo como gimnasio, y en 1971 se hicieron obras en este espacio, colocándose un falso techo, con el fin de usarlo para actos académicos, gimnasio y sala de exámenes.

Fue en 1987, cuando se hicieron importantes obras de restauración en el edificio, cuando volvió este espacio a su uso y aspecto original, siendo nuevamente el salón de actos del instituto, con solo tres cambios significativos: la orientación del salón, que se cambió respecto al original; se hizo la puerta de entrada desde el vestíbulo, y faltaban los medallones con las efigies de ilustres personajes, lo que trató de subsanarse con la colocación de copias de algunos de ellos que se conservaban en la Academia de San Quirce.

En 2016 se le puso el nombre “Ochoa de Hondategui”.



Medallones originales del Paraninfo que en la actualidad se encuentran en la Academia de San Quirce.
Son: Ochoa de Hondategui, Diego de Colmenares, Andrés Laguna y el Padre Scio

El Bar

Desde el año 1969 ya se veía la necesidad de que hubiera un bar en el instituto. De hecho, en ese año, por lo menos, se expidió un carnet a las alumnas de PREU para que pudieran ir a una cafetería cercana durante “los recreos y la hora de la merienda”.

La apertura del bar se demoró hasta el año 1979. Se ubicó en la entrada que da a la Calle Ochoa Ondátegui. Inicialmente estuvo abierto al público en general y abría también sábados y domingos. Esta situación solo duró un año ya que hubo quejas de otros bares de la zona que consideraban que el bar del instituto debía atender sólo a las personas que trabajaban en él.

Tras la ampliación del instituto en el año 1985, el bar se trasladó a la planta baja del nuevo edificio. Unos años después se disminuyó el espacio que ocupaba para hacer otra aula.

La pandemia de 2020 obligó a su cierre temporal. Pero las necesidades de espacios para aulas obligaron a que el bar cerrase definitivamente al año siguiente para ubicar allí a un grupo de alumnos.



Cafetera del bar. Marca La Cimbali. Hacia 1980. Actualmente en la sala III del Museo Académico

La Biblioteca

Desde la creación del instituto en 1845 entre los materiales de los que se le fue dotando para las clases estaban los libros. Desde un principio se fue formando una biblioteca, que paulatimamente fue aumentando el número de ejemplares que tenía. Cuando en 1870 se trasladó el instituto al Colegio San Diego, la biblioteca se ubicó en la primera planta, junto a la sala de profesores y el despacho del director. Pero como el edificio no era muy grande, el aumento en el número de alumnos y de material de los departamentos llevó en 1979 a hacer un aula más uniendo la sala de profesores, la biblioteca, la secretaría y el despacho del director. Estos espacios se ubicaron en la casa del Conserje. La situación se arregló con la ampliación del instituto en 1885, y la biblioteca volvió a tener un espacio propio.

En 1933 la biblioteca estaba en el espacio que ocupa en la actualidad la jefatura de estudios. Más tarde, en 1951, aparecía ubicada en dos espacios, en donde están actualmente el despacho del director y la sala de profesores nueva.

En 1980 se creó la biblioteca escolar en el cuarto que ocupa ahora el aula de música, que tras las obras de 1987 se ubicó en su lugar actual. En 1993 la Escuela Oficial de Idiomas instaló allí un laboratorio de idiomas sin que dejase su función de biblioteca. Ese mobiliario estuvo en uso hasta 2017 en el que se cambió por uno más acorde a una biblioteca escolar. También en ese año se le dio el nombre de Biblioteca María Zambrano.

Por otra parte los libros antiguos, tras las obras de 1987, se separaron de la biblioteca escolar. En 1990 se colocó una librería de madera en el aula Machado con la intención de colocar allí esos libros, y allí estuvieron un tiempo, pero finalmente solo terminarán allí los que son de la primera mitad del siglo XX, ya que se consideraba que la madera era propensa a albergar insectos, por lo que no era el lugar más adecuado para los libros más antiguos, anteriores al año 1900. Estos se

colocaron inicialmente junto a los documentos del archivo histórico en un cuarto junto al aula de dibujo (actual sala III del museo académico). Allí estarán hasta el año 2021 en el que se acondicionó el cuarto donde había permanecido gran parte del legado de D. Ezequiel González hasta el año anterior, y se colocó allí la que se conoce como la Biblioteca Antigua “Florinda Callejo”, profesora del instituto que durante muchos años ha liderado un grupo de trabajo dedicado a la recuperación de dicha biblioteca.

Queda otro espacio en la primera planta, junto al archivo histórico, en el que se han colocado los libros “minusvalorados”, los que no son tan viejos como para estar con los libros del fondo antiguo pero que no se consideran interesantes para la biblioteca escolar. Se encontraban en distintos lugares (departamentos y bajocubiertas fundamentalmente) y se agruparon en ese cuarto en 2019.



La biblioteca escolar. 2021



Vista desde la terraza del reloj

La torre del reloj

Cuando se hicieron las obras para la construcción del nuevo edificio del instituto en el período de 1883 a 1885, en el centro de la fachada principal que da al jardín se construyó una torre en la que se colocó un reloj del relojero JML, con una campana.

Para controlar su funcionamiento se puede acceder a él por una escalera que lleva al interior de la techumbre y desde allí, por otra, se accede al mecanismo del reloj. Dicha escalera también permite el acceso a una terraza situada en dicha torre, tras el reloj, desde la que se pueden contemplar bonitas vistas de la ciudad y la sierra.



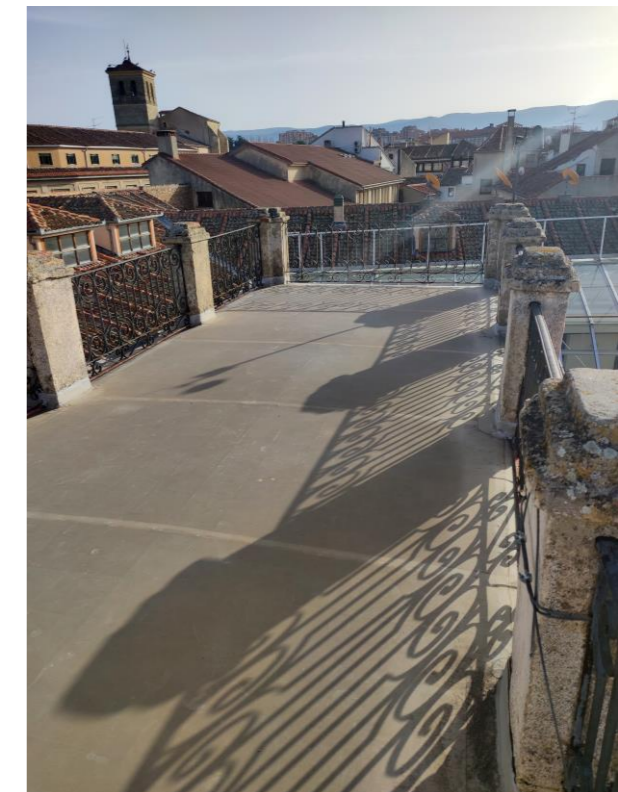
Interior de la techumbre



Torre del reloj



Mecanismo del reloj



Terraza del reloj